

FRANK V - DE DURRENMATT
Artículo extraído de la
revista "THEATRE"
Enero 1963

EL AUTOR.- Friedrich Dürrenmatt nació en 1921 en K^ondfingen (Emmenthal) donde su padre era pastor. Hace sus estudios en el Liceo de Berna luego se inscribe en la Universidad de Zurich para asistir a los cursos de teología y filosofía. Paralelamente, pinta y trabaja como gráfico, escribe canciones para cabarets y publica críticas de teatro. Se dedica decididamente al teatro y escribe en 1947 su primera obra "Es steht geschrieen" montada el mismo año en el Schauspielhaus y presentada en París con el título "Les Fous de Dieu". (Los Locos de Dios). Al año siguiente, su segunda obra,

"Der Blinde" (El Ciego), continuación de la primera, se representa en el teatro de Béle. A partir de 1949 escribe comedias: "Rómulo el Grande", "El matrimonio de Mr. Mississippi" (1942), "Un ángel en Babilonia" (1953), "La Visita de la Vieja Dama" (1956) que junto con su novela "La Pana" contribuyen especialmente a darlo a conocer, "Frank V" (1959) y por último "Los Físicos". Simultáneamente, Dürrenmatt escribe una decena de obras radiofónicas, algunas novelas y hasta dos novelas policiales.

En el conjunto del Teatro Contemporáneo, lo que sorprende más en las obras de Friedrich Dürrenmatt, es tal vez un cierto tono moralista, una expresión de la descomposición de nuestra civilización. Dürrenmatt se desenvuelve en una especie de "neutralidad" moral, donde ni el optimismo ni el pesimismo tienen cabida, neutralidad lejana de una visión jansenista de la so ci dad.

Hacia acá de la cortina de hierro, el cristianismo ha degenerado en farsa, hacía allá, el comunismo que no pasa de ser una broma, Dios no existe. Para expresar esta Sabiduría catastrófica, esta evidencia de desesperanza, este vértigo del vacío, Dürrenmatt recurre a lo bufresco. Qué más podemos hacer puesto que "no debemos tratar de salvar el mundo, sino de subsistir". Se hace necesario entonces, ser astuto con el horror, adornar la repugnancia, adornar el mal.

En su deseo de recargar - de expresar la mayor cantidad de cosas a la vez - Dürrenmatt no se escapa del barroquismo en el sentido plástico del término. Sus personajes a medio camino entre lo cotidiano y lo irreal, lo banal y lo monstruoso, crean una inquietante atmósfera de rareza que recuerda a Jeronimus Bosch y a Breughel el Viejo, donde las cosas pierden su coherencia; tornándose evidentes y fascinantes.

La ironía y la risa, frecuentemente han servido de

distanciamiento con respecto al drama; en Dürrenmatt la ironía y la risa son la carne misma del drama. No quiere expresar la violencia y la sátira abiertamente sino a través de esa máscara que juega el papel de reveladora química del absurdo.

LA OBRA. El lugar: Una ciudad a la orilla de un lago, la plaza donde están el hotel, el café, el banco Frank; luego el interior del banco, (el salón de las cajas, el escritorio del Sr. Frank, la sala de consejo, la bóveda)

La acción: El Banco Privado dirigido por Frank, quinto de ese nombre, asistido por su mujer Otilia, pasa por una situación financiera tan difícil que los responsables han decidido organizar la quiebra fraudulenta del establecimiento; podrán así, retirarse con importantes economías y finalizar su vida en medio de la calma y la respetabilidad. Este banco, respetado por todos, abriga de hecho una banda de gangsters para quienes todas las fechorías se justifican si acaso aportan dinero.

Es así como los empleados dirigidos por Egli, el jefe de personal, cometen racional y organizadamente, estafas, robos, (falsificaciones) chantaje, y hasta asesinatos. El banco ha preparado también un original sistema de recuperación; tiene a su servicio una prostituta, Frieda Fürst, que está encargada de sacarle a los clientes el dinero recién cobrado en las ventanillas.

Para llevar a buen término la liquidación, Frank V, decide hacerse pasar por muerto, celebrando en escena su propio entierro. Pero un desconocido, al corriente de los incidentes del banco, viene a desbaratar sus planes; la verdad es que exige dos millares de pesos por su silencio. Los dirigentes se reúnen y deciden restituir los dineros robados por ellos mismos con el fin de pagar al delator. Solo Frieda Fürst se rebela; está enamorada de Egli, el jefe del

personal, y quiere vivir con él. Pero éste, fiel al banco, matará a su novia.

El desconocido resulta ser Herbert, el hijo de Frank, que ayudado por su hermana Francisca, ha descubierto los secretos del banco. Ambos condenan los métodos del padre, pero no por deshonestos, sino por poco rentables. Herbert recibirá los dos millares y encerrará a su padre en el cofre para que se muera. Francisca se ofrecerá para reemplazar a Frieda Fürst. Otilia, abrumada por la transformación de sus hijos, a quienes creía inocentes y puros, decide rebelar todo al jefe del Estado. Pero éste último frente a la enormidad de las rebelaciones prefiere darle un cheque para que el banco se recupere. "Si tuvieras, - le dice, - algunas centenas de millones de deudos y dos docenas de crímenes menos en la conciencia, podríamos conversar y te trataría severamente. Pero ahora, cómo? Tendría que trastocar el orden Universal. Así es que no esperes que te castigue, tendrás que aceptar el perdón".

Y todo termina bien. El banco Frank dirigido por Herbert seguirá el camino de la honestidad.

LOS PERSONAJES. Frank V, el director, pertenece a una dinastía de banqueros poderosos y temidos. Su abuelo "tenía la China en su mano", pero su nieto, apenas puede financiar la construcción de una pequeña usina eléctrica. Conoce las gigantescas deshonestidades de sus antepasados y se siente incapacitado de continuar las; no tiene confianza en sí mismo, se ha humanizado, se ha cultivado, lee Goethe y Morike, su conflicto interior lo arrastrará, a pesar de sí mismo, hasta la renuncia.

Los demás no pasan de ser fantoches voluntariamente exagerados, talvez sólo Frieda Fürst, se escape por momentos a este deseo de caricaturizar, gracias a su súbito amor por Egli, único momento en que la obra se inclina hacia lo humano.

El drama. "Por principio, sólo escribo historias es-
candalosas" - declaró recientemente Friedrich Dürren-
matt. Frank V, es la ilustración de ese comentario.
Esa pesadez enorme de los medios financieros, esa a-
cumulación de hechos escandalosos, esa destrucción
feroz de todos los sentimientos humanos, desde los
más nobles hasta los más despreciables, podría resul-
tar extenuante, sin embargo Dürrenmatt logra con to-
do, una pieza cáustica y amarga, pero divertida. Gra-
cias al tono ridículo-farsesco en que están tratadas
las escenas más terribles (como por ejemplo, la del
director cuando agoniza y reclama la presencia de un
sacerdote) la escena en vez de ser mórbida y malsana,
emociona y hace reír.

Frank V muestra el mundo moderno y los hombres, en
todo su absurdo y negrura, pero la risa que envuelve
esa sátira desesperante, le dá al mismo tiempo una
nueva dimensión humana y carnal. El espanto, la ver-
dad, el humor, la desesperación, no pueden ser expre-
sados con pudor, sino a través de la exageración y
la farsa.

-o-

---oOo---

-o-